

'Pondría un copago disuasorio'

POR XAVIER FERNÁNDEZ

El candidato de ERC, Adam Tomàs, es de las Terres de l'Ebre -nació en Amposta en 1972- hasta la médula. No sólo por su acento sino por los ejemplos que elige para apoyar su discurso: «CiU es capaz de andar por el camino entre dos campos de arroz sin mancharse de barro». Su tono de voz es mesurado, pero está inquieto como denota su lenguaje no verbal: los brazos sobre la mesa en triángulo, una postura 'defensiva' ante los periodistas.

Su partido no tiene credibilidad: escisión tras escisión, cambio de líder cada dos por tres. ¿Son fiables?
Ahora sí. Esas divisiones las tienen todos los partidos. Pero eso no lo justifica, ojo. En ERC son públicas y se hacen de una manera sangüinaria. Lo del último congreso fue vergonzoso. Perdimos la credibilidad. Ahora ya nos hemos dado cuenta.

¿Seguro?

Si no eres capaz de poner orden en tu propia casa, tampoco lo podrás hacer en el gobierno. Ahora estamos en un buen camino. Espero no equivocarme.

¿Cuánto les durará su nuevo líder, Oriol Junqueras?

Muchos años. Si fuera por mí, mucho tiempo porque es de consenso. Todo el mundo dice que ERC es un partido cainita y que lo llevamos en el ADN. No lo creo. Tenemos una nueva manera de hacer las cosas. No queremos vivir de la política.

¿No? Se les ve un poco ansiosos de poder y protagonismo. Con lo que les arrea CiU por su herencia en el tripartito y le ofrecen pacto tras pacto. No. Convergència se ha acercado a las tesis de Esquerra.

Pero si ha pactado los presupuestos con el PP.

CiU camina hacia el pacto fiscal en la línea del concierto económico. Eso hace años que ERC lo defiende.

Su coalición con Reagrupament es fruto de las circunstancias. Los independentistas son pocos o muchos pero mal avenidos.

La coalición no responde a una voluntad de frenar la sangría de votos sino que es una opción de futuro. No todos los independentistas tienen que estar en Esquerra. Hay muchos que están en Convergència.



De cara, Adam Tomàs (ERC). De espaldas, de izquierda a derecha, Rafael Servent, Xavier Fernández, Álex Saldaña y Núria Pérez. FOTO: PERE FERRÉ

¿Cree realmente que el Parlamento español proclamará la independencia de Catalunya algún día? ¿Qué sentido tiene ir a Madrid?

Las reglas del juego son las que son. No me gusta tener que ir al Parlamento español. Pero si no vas, no estás. Tampoco debería acudir Convergència.

¿Sería rentable la independencia de Catalunya?

Siempre hemos defendido que sí. Se reían. El conseller de Economía dijo hace un par de meses que un informe avalaba económicamente la independencia de Catalunya. Ahora más que nunca: el mercado no es España sino el mundo.

¿Más que nunca? ¿O menos que nunca? Cualquier movimiento en los países del euro se observa al detalle. Imagine la creación de un Estado.



'En ERC perdimos la credibilidad, las divisiones en nuestro partido son públicas y sangüinarias'

Ahora mismo es complicado. Pero no podemos perder el norte. Hay que ir peldaño a peldaño. El primer escalón puede ser el pacto fiscal.

¿ERC es un partido con capacidad para gobernar? Queda mejor en la oposición.

No reniego del tripartito. El pacto con el PSC e ICV en las Terres de l'Ebre fue modélico. Hicimos una labor buenísima. A nivel nacional abandonamos las tesis por las que nos habían votado. No es lo mismo pactar con Maragall y el sector catalanista del PSC que hacer presidente a un Montilla que se sometió al PSOE.

¿Sigue defendiendo la creación de las veguerías?
Es la distribución territorial histórica de Catalunya.

¿Crear más administración en plena crisis económica? Antes eliminaría otras administraciones: el Senado, que es un cementerio de elefantes.

¿Por eso presentan ustedes a una persona de 103 años, el doctor Moisès Broggi?
Podría ser una lectura.

¿Es por eso?

No sé, no sé. Al Senado sólo van los políticos que quieren estar ocho años para asegurarse después una pensión.

EL MENSAJE

¿Por qué habría que votarle?

«Porque ni estamos supeditados a ningún partido español ni respondemos a los intereses de ningún lobby sino que defendemos el interés nacional de Catalunya. Nos hemos podido equivocar pero somos gente honrada».

¿Eso no pasa en el Congreso?
Hay de todo. Pero el Congreso tiene que existir. También hay que eliminar los Ministerios con competencias desdobladas. Hay grandes estructuras a reducir. ¿Por qué debemos cortar en las de proximidad?

Que supriman los otros. Una solución demasiado fácil.
Los Consells Comarcals no deberían desaparecer pero sí reconvertirse en simples estructuras técnicas de apoyo.

¿Y mantener las 'embajadas' de Catalunya?
Se aprovecha la crisis para criticarlas. Hacen muy buen trabajo de promoción. Es una crítica que ha encabezado el PP para desgastar al Govern y le ha ido bien. Pero se puede optimizar en las empresas públicas.

Proponga medidas concretas para reducir el déficit. ¿Copago, por ejemplo?

Soy partidario de un copago disuasorio. De un euro por ejemplo. De manera que, si tienes un constipado, lo pases en casa, como toda la vida, y no acudas al médico.

Hablemos de los correbous. ¿Los prohibiría?

No. No son lo mismo que las corridas de toros, donde sí se maltrata al animal.

¿Ni una gota de agua a Valencia?
Ni a Valencia ni a ningún otro sitio.

¿Tampoco a Barcelona? El tripartito estuvo a punto de llevarle agua.

Aquella fue una situación crítica para Esquerra. Estábamos con un pie fuera del Govern cuando llovió.

La lluvia salvó el tripartito. Salvó al Ebre.

¿A ERC le hubiese ido mejor de no haber llovido?
Eso ya es política ficción.

En Tarragona el agua de boca era salada antes del minitrasvase. ¿Se opondría a traer agua a la ciudad?
Sí. Soy antitransvasista. Hay que buscar otras soluciones.